

La Identificación Divina

San Lucas 24:27, “Y comenzando desde Moisés, y de todos los profetas, les declaró en todas las Escrituras lo concerniente a Él.”

Escuchen lo que dijo el Profeta de Dios:

Él, Jesús tenía fe, con Su poder. ¿Cómo la tenía? Él dijo: “Nada puedo hacer por Mi cuenta” (*Juan 5:19*). ¿Por qué? **Él confió en lo que Él era; confió en saber que Él era la Palabra.** Y Él tenía fe en Dios, Quien le hizo a Él la Palabra. **Él era Dios (la Palabra), y ellos estaban en Él, y eso le daba fe porque Él entendía Su posición. Él sabía lo que era, porque la Escritura había dicho que Él era tal** (*Lucas 24:25-27; 44-45*). Y aquí toda Escritura se entrelazaba, para probar que Él era exactamente lo que la Escritura dijo que Él sería, y Él sabía lo que Él era.

Por lo tanto, Él confiaba en lo que Dios le había hecho a Él. Y si Él hizo eso, entonces **¿no podemos confiar nosotros en lo que Dios nos ha hecho como creyentes?** “¡Estas señales seguirán a los que creen!” (*Marcos 16:17-18*) **Él tenía fe en lo que Él era.** Y si Ud. es un creyente, **Ud. tiene fe en lo que Ud. es: ¡Ud. es un creyente!** Y si Ud. tiene fe en Dios, la Biblia dice acá en 1 Juan 3:20-22, “Si nuestros corazones nos condenan, entonces no podemos tener fe; pero si nuestros corazones no nos condenan, entonces tenemos fe, confianza tenemos en Dios.”

Pero mientras Ud. está haciendo cosas erradas, Ud. no puede tener confianza en Dios. Así que, vea, Ud. automáticamente sabrá que está equivocado. En eso Ud. automáticamente se identifica como un pecador, al saber que está equivocado. **Pero cuando su corazón no le condena, y Ud. sabe que es un creyente, y que no hay impedimento entre Ud. y Dios, Ud. puede pedir lo que desee con la certeza que será concedido, porque es la Palabra que le ha sido dada a Ud. como fue con esos discípulos** (*Juan 14:13*).

Ahora, **lo único que Ud. tiene que hacer entonces, es tener fe en lo que Ud. es. ¡Tenga fe en lo que la Palabra dice que Ud. es!** Y Jesús tuvo fe en la Palabra de Dios, que decía lo que Él era, “Está escrito de Mí”. ¿No habló David en los Salmos, y los profetas y todos ellos acerca de Él? (*Lucas 24:27*). “Yo soy el Pan de Vida que viene de Dios del Cielo”. (*Juan 6:33-35,48-51*). ¡Amén! “Yo soy ese Árbol de Vida (*Gen. 2:9; 3:4*) en el Huerto del Edén. Yo soy todas estas cosas, **YO SOY EL QUE SOY.**” (*Exod. 3:13-15*). Y **Él sabía con esa Fe Perfecta, que Él era el Mesías ungido, que el Espíritu de Dios estaba sobre Él** (*Lucas 4:14-21; Isaías 61:1-3; Juan 4:25-26*). Él dijo:

“Ahora, Yo, en Mí Mismo, nada puedo hacer; sino que es Mi fe en Dios.” **Y Dios estaba en Él, la Palabra manifestada. Y cuando la Palabra de Dios entra en Ud., se manifiesta, por cuanto Ud. es un creyente. ¿Ven? Y un creyente es “la fe de Dios que se mueve en Ud.”** (II Co. 4:13; Gal. 2:19-20; Marcos 11:20). A mí me gusta lo que realmente es la fe (He. 11:1).

Sabiendo Quien era, sin sombra de duda, Él sabía que era el Hijo de Dios. **Él lo sabía, porque la Palabra lo identificaba.** La Palabra de Dios identificaba Quien era Él. Él dijo: “Si hago las obras de Mi Padre, entonces créanme; pero si no hago esas obras, no Me crean (Juan 10:37-38). Pero si las hago, entonces créanle a las obras, **porque ellas son la Palabra prometida manifestada.**” ¿Oh, si Uds. sólo pudieran despertar a eso por un minuto? ¿Lo ven? **La Palabra misma identificó quien era Él.** Él era Isaías 7:14, Isaías 9:6-7, Isaías 42:1-4, Isaías 53:2-12, Génesis 49:10, Números 24:17, Salmos 16:9, Isaías 9:1-2 (Mateo 4:12-17), Isaías 50:6, Zacarías 12:10, Salmos 34:20, Zacarías 9:9 (Lucas 19:28-38), Deuteronomio 18:15-18... Y Él dijo: “¿Quién puede condenarme de pecado?”. En otras palabras: “¿Quién puede mostrarme que Mi vida y Mis obras no cumplen exactamente lo que haría el Mesías?”. **Nadie podía decir nada; porque Él lo era. Por lo tanto, Él entonces tenía fe para creer** que lo que decía, así acontecería. [1]

Él fue la manifestación de la Palabra para esa edad. Él era Isaías 9:6, “Porque un Niño nos es nacido”, y demás. Y entonces Él también era Isaías 35, Isaías 28:19, era lo mismo. Esas, todas esas Escrituras que fueron profetizadas, El vino a manifestar esa Palabra. El hizo exactamente lo que estaba supuesto a hacerse en ese día. Pues la Palabra, este Libro es la Palabra, y la Palabra es Dios. [2]

Porque la Palabra identificó, se identificó a Sí Mismo, lo que Él era; y la misma Palabra nos identifica a nosotros. [1]

Apocalipsis 10:8-11, I Juan 3:14, I Juan 4:7-8, I Juan 5:1-4,18-20, Mateo 5:43-48, Marcos 16:16-18, Gálatas 4:6, Hebreos 10:1-2, Juan 7:37-39, Juan 10:26-30, Juan 17:6-10, Romanos 5:1-5, Romanos 6:6,11, Romanos 7:1-6, Romanos 8:1,11,14-17, I Corintios 13:1-13, II Corintios 5:14-15, Gálatas 2:20, Efesios 1:13-14, Hebreos 4:1-11 etc.

¿Ven? "Si un hombre Me ama, él guarda Mis mandamientos. Y si dice que Me ama, y no guarda Mis mandamientos (todos ellos), él es un mentiroso, y la Verdad ni siquiera está en él". (I Juan 2:3-6; Juan 14:21).

Ud. dice: “Pues, yo no creo todo...”. Pues entonces, eso... Ud. sencillamente es un incrédulo, es todo. Si la Biblia lo dice, eso lo hace correcto, lo concluye Eternamente. Lo que la Biblia dice, es la Verdad.

Ahora, vean, **Él sabía quién era, por lo tanto Él tenía fe. La fe pudo producir cuando Él supo lo que Él era.** Ahora, “Si permanecéis en Mí, y Mi

Palabra permanece en vosotros”, **entonces saben quiénes son Uds.** “Pedid lo que queráis, os será hecho” (*Juan 15:7*).

¿No sería maravilloso, si esta noche, todos pasaran por esa línea de oración, diciendo: "Yo soy un Cristiano. Ya no tengo ninguna condenación. Yo sé que mi corazón no me condena. Algo me dice que esta noche es el fin de mi sufrimiento?" Eso, Ud. lo alcanzará. Ud. se irá de aquí con algo. No importa que pasen bajo emociones, o lo que hagan, **eso no funcionará hasta que esa Fe Perfecta se haya manifestado y se haya identificado en Ud., como una sustancia.** Y cuando eso esté allí, entonces nada lo podrá desprender de Ud.

Si Ud. tuviera cáncer, y el médico le hubiese dicho ayer que estaría muerto antes del lunes en la mañana, (todo su corazón, sin poder respirar, con el cáncer habiéndolo consumido, su torrente sanguíneo completamente convertido en cáncer, o lo que sea); **y Algo viniera con la sustancia de esta Fe genuina, la Fe Perfecta hecha sustancia en Ud.,** Ud. se reiría en la cara de ese médico.

Jesús tenía Fe Perfecta. Él la tenía, y eso vino porque Él era la Palabra. Y Ud. llega a ser la Palabra; Ud. llega a ser la Palabra a medida que recibe la Palabra. “Sí permanecéis en Mí, y Mis Palabras en vosotros. Mis Palabras lo cual...” (esta Palabra) "permanece en vosotros, entonces pedid lo que queréis, y os será hecho". ¿Ven? "**Si decís a este monte, 'muévete',** y no dudas, sino que creyeres lo que habéis dicho, entonces recibiréis lo que habéis pedido. Cuando oréis, creed que recibiréis lo que pedís, y lo tendréis; os será dado.” Ni tiempo, ni espacio, ni ninguna otra cosa jamás cambiará eso. **Ud. sabe que está hecho. Ya está resuelto.**

¡Ahora, noten! Ahora, y Él nos dijo: "Si permanecéis en Mí, y Mis Palabras en vosotros"; (esto en San Juan) "pedid todo lo que queréis, y os será hecho" (*Juan 15:7*). **Entonces, reconozca Ud. su posición en la Escritura, como creyente (1 Tes. 1:4-6).** ¿Ven? **Ud. tiene que reconocer su posición, así como Él reconoció Su posición.**

Ahora, Ud. debe creer por aquello que pide. **Si Ud. es creyente, reconózcase a Ud. mismo como creyente.** Reconozca que estas cosas son para Ud.

Si hay condenación en su vida, corrija eso primero. ¿Ven? Si hay condenación en ti y a una docena de personas más que tengan fe para venir aquí y orar sobre Ud., y que den saltos, y que le derramen aceite hasta por galones, eso aún, eso no cederá. Es la verdad.

“Vaya y corrija eso. Vaya allá y confíesele ese pecado a su esposo, o a su esposa. Vaya cumpla ese asunto”. Eso de nada servirá, no importa quién ore por Ud., mientras Ud. no corrija eso. Hay condenación en su corazón, **y Dios no entrará a ese corazón con condenación.** ¿Ven? Dios no mora en

eso; **Ud. tiene que arreglarlo.** Entonces al hacerlo, Ud. debe tener fe. Si todo está en orden, Ud. tiene que tener fe y creerlo. No tenga temor.

En el Libro de Job, dice aquí: "Job temió"; **y lo que él temió en realidad sucedió. ¿Qué lo produjo? Su temor (Job 3:25).** Eso lo hizo acontecer. **Su fe lo hubiera guardado de eso, pero su temor le trajo a él.** Él temía que eso iba a acontecer, y aconteció. Ahora, si hubiese sabido que no pasaría, eso no hubiera acontecido. ¿Entienden lo que quiero decir? [1]

Fíjense. ¿Ven?, **el creyente adorador estaba identificado con su sacrificio por la señal. El adorador que creía a Jehová, y había cumplido los requisitos de Jehová, él mismo se había identificado al aplicar la señal para sí mismo y para su casa, eso era, el adorador creía eso (Exod. 12:1-3): un tipo perfecto de Cristo para este día. Entonces la sangre era una señal de identificación,** de que este creyente ya había cumplido con el requisito de Jehová. "Y yo estoy seguro que el ángel de muerte pasará de mi casa, porque yo he cumplido con la señal de Jehová. **Un cordero ha muerto en lugar de mi familia y de mis amados que están debajo de esta sangre,** y allí está la señal que el cordero está muerto. (Amén). Allí está la señal. Los requisitos de Dios han sido satisfechos". Amén. Cuando yo pienso en ello, mi corazón salta de gozo.

Nosotros ahora tenemos la Señal en este día. **Nos ha sido dada una Señal la cual es un Antitipo de este tipo, de esta señal natural; se nos ha sido dado la suprema Señal, sobrenatural.** Todo eso que representó le ha sido dado a esta generación, se le ha dado la Señal. **Ahora, nosotros tenemos el Espíritu Santo como nuestra Señal, y Ella es nuestra identificación que hemos aceptado la muerte del Cordero.** No sólo era Jesús una vida humana que iba a regresar a nosotros, **sino que era Dios mismo manifestado en carne,** que nos trajo la adopción de hijos, y ahora somos hijos e hijas de Dios. **Esa es la Señal. Es nuestra identificación de la pascua. Es nuestra identificación de que nosotros hemos creído en Dios, y Dios lo ha aceptado.**

En aquel tiempo ellos no tenían el Evangelio como nosotros lo tenemos hoy; era enseñado en formas y pasó a través de ritos, porque el Espíritu Santo no había sido dado.

Pero, hoy, nosotros tenemos la Substancia. No tenemos sólo la forma, o sólo los elementos químicos; **Ud. no pudiera tomar la Sangre de Jesucristo y aplicarla a cada corazón. Pero Dios envió de regreso al Espíritu Santo; ésa es la Señal que estaba sobre el humano, en el corazón humano. Y ésa es su identificación que Ud. ha aceptado el plan de Dios, y que llenó los requisitos de Jehová. Él los llenó por Ud. en el Calvario, y Ud. los ha llenado en sus rodillas. Y Dios le ha dado a Ud. Una prueba de la Señal, el retorno del Espíritu que estaba en Cristo, está en Ud., y una garantía, la identificación de Su vida, muerte, sepultura y resurrección, y vive**

eternamente ahora en la Iglesia creyente. Amén. Es una Señal absoluta, una marca de la señal.

Ahora, la Sangre fue derramada en el Calvario, bañó la tierra, y nosotros tenemos la **Señal de la Sangre, lo cual es el bautismo del Espíritu Santo, para identificarnos a nosotros como creyentes** (*Ef. 1:13-14; 2 Co. 1:21-22*).

“Y estas señales seguirán a los creyentes” (*Marcos 16:17-18*), no a los que profesan, **sino a creyentes identificados**. “¿Podieran seguir? ¿Probablemente seguirán, y tal vez seguirán?” Jesús dijo: “¡Seguirán a los creyentes!” Es absolutamente imposible que no suceda. “Las obras que Yo hago vosotros también haréis” (*Juan 14:12*). **Esa es la identificación. La identificación de Jesús fue de manifestar la Palabra de Dios, la cual Él era. Y la identificación de la Iglesia hoy es de manifestar la Palabra de promesa de este día por el mismo Espíritu** que manifestó y vivificó la Palabra en ese entonces. El mismo Espíritu vivifica la Palabra al creyente hoy y manifiesta la misma cosa, **mostrando que la Señal está sobre esa persona**, la cual es la Vida resucitada de Jesucristo viviendo en Su creyente. ¡Oh, eso debería de encender el fuego en una iglesia! Y eso es la verdad, tan cierto como la misma verdad.

Nosotros mismos tenemos que identificarnos con nuestro Sacrificio. Tenemos que ser identificados en Su muerte. Cuando un Judío ponía su mano sobre el sacrificio, él mismo se estaba identificando, transfiriendo sus pecados a su sacrificio, y el sacrificio moría. **Ahora, nosotros ponemos nuestras manos por fe sobre Jesucristo y somos identificados con Él en Su muerte.**

No solamente en Su muerte, **pero si somos aceptados, nosotros estamos identificados no solamente en Su muerte, sino en su resurrección** (*Ro. 6:3-5*). La Vida que estaba en Él, es enviada sobre el creyente como una señal, un memorial, de que la muerte ha pasado de él, y Dios lo ha sellado a Ud. dentro del Reino de Dios hasta el día de su redención. (*Efesios 4:30*).

El Evangelio genuino y verdadero, tan puro como sé que es. Yo sé que es verdad. Yo lo he experimentado. No hay “ismo”, emoción, ni arreglos, ni artimañas, nada. Es solamente la fe pura sin adulteración en la Palabra de Dios, y la obra terminada que Dios requirió en el Calvario, sabiendo que no hay nada que pudiéramos hacer para salvarnos a nosotros mismos. **Solamente aceptamos lo que Él hizo por nosotros.**

Abraham creyó a Dios y se le fue contado por justicia. Entonces Dios le dio a él el sello de la circuncisión (*Ro. 4:11-12*), como una señal que Él había recibido Su fe. ¡Allí está el Evangelio!

Ahora, cuando reclamamos que creemos en Dios, **entonces Dios identifica nuestra fe dándonos la Señal de la Sangre de Jesús, de que Él terminó la obra por nosotros en el Calvario; entonces nuestra vida está en la de Él. La Vida de nuestro Sacrificio está en nosotros.**

Pero ahora, la Vida que estaba en la Sangre llega a ser la Señal. Y ahora, cuando nosotros mismos nos identificamos en Su muerte, sepultura y resurrección por creer en Él y siendo bautizados a Su muerte, sepultura y resurrección (Ro. 6:3-5). Cuando resucitamos, el Espíritu Santo está allí para darnos una Señal, una Señal eterna escrita en todo su corazón, alma, hechura, mente, cuerpo, todo lo demás, de que Ud. es una persona separada de la incredulidad. Ud. es una persona separada de las cosas del mundo. Ud. está separado de la muerte. Ud. está separado de todo. Y Ud. es un producto que Dios ha sellado dentro del Reino por Su Espíritu Santo.

Ningún diablo, ninguna enfermedad, ni muerte, ni sufrimientos, ni ninguna otra cosa puede molestarlo mientras Ud. mantenga esa Señal sobre eso. Amén. Su fe incambiable pulsa eso, y eso forma una forma de Jesucristo, la imagen en la que Ud. está caminando hoy.

“Y cuando Yo vea la Señal, pasaré de vosotros” (Exod. 12:13). Es una señal; **es una señal que el precio ha sido pagado.** Jesús pagó el precio, y Ud. lo recibió de Él. Manteniendo la Señal en su mano, Ud. tiene una seguridad de resurrección. **Ud. tiene la seguridad que todo de lo que Ud. tiene necesidad en esta jornada, está provisto en esa Señal de Su sufrimiento en el Calvario, en donde Él cumplió el precio de toda maldición que pudiera ser puesta sobre Ud. Esa Señal habla de paz.** Amén.

No hay demonio que pueda pararse delante de Ella. No hay nada que pueda pararse delante de Ella, **porque Dios la ha aceptado.** Y Ud. mantiene la Señal en su mano mostrando que el precio está pagado. **¡Oh, es una Señal absoluta!** ^[2]

Y ahora, éste era el Cordero perfecto, era Cristo (*Juan 1:29*). Y entonces por el sacrificio de este cordero, el cordero allá en lo natural en Egipto, la sangre era aplicada, y al ser así, representó una señal. Entonces, ¿qué representará la Sangre de este Cordero? ¿Ven? **La Señal que estamos muertos a nosotros mismos e identificados con nuestro Sacrificio (Rom. 6:6-11).** ¿Ven? **Entonces, el Cordero y la Sangre y la persona llegan a ser identificados juntos, el Sacrificio y el creyente.** ¿Ven? **Ud. es identificado en su vida por medio de su Sacrificio.** Eso le hace a Ud. lo que es.

Por lo tanto, la sangre era una señal, o la identificación. La sangre identificaba que el adorador había sacrificado al cordero, y aceptado el cordero, y había aplicado la señal a sí mismo, de que no se avergonzaba. A él no le importaba quién lo viera. **Él quería que todos lo vieran, y fue puesta en tal lugar que todo aquel que pasaba podía ver aquella señal.**

¿Ven? Muchas personas quieren ser Cristianos, y a ellos les gusta hacerlo secretamente para que así nadie sepa que son Cristianos; ni que los asociados con que andan. Pues, vean Uds., así no es el Cristianismo. **El Cristianismo tiene que desplegar su Señal (¿ven?) públicamente, en la vida pública,** en la oficina, por la calle, cuando se presentan los problemas, en cualquier lugar, en

la iglesia, en todas partes. **La Sangre es la Señal, y la Señal tiene que ser aplicada**, ¿ven? o el pacto ni siquiera entra en efecto.

La sangre era una señal, o una identificación, identificando que "esta persona ha sido redimida". [3]

¿Cuál es la evidencia de que una persona realmente está llena con el Espíritu Santo?

“Cuando venga el Espíritu Santo (¿ven?), **Él os hará saber las cosas que habrán de venir.**” (*Juan 16:13-14*). ¿Ven? Él lo perfeccionará; “obras de hombres” no lo hará; y Él es la Palabra. Cuando venga Él, el Espíritu Santo, **El mismo se identificará en Uds. con la Escritura. Y esa es la señal verdadera de que el Espíritu Santo está en Uds., porque Él es la Palabra.**

[4]

Y mientras miramos en la Palabra de Dios, identifiquémonos a nosotros mismos, porque Él ha dado en otros ejemplos de lo que nosotros somos. **Así que veamos si podemos identificar nuestro estado actual con personajes de la Biblia.** [5]

Uds. se pueden identificar en cualquier parte que quieran en esa Escritura si Uds. son Cristianos. [6]

Ahora mirémonos en el espejo de Dios, Su Palabra (*Santiago 1:22-25*), e **identifiquemos nuestro carácter presente con algún personaje bíblico.** ¡Identifíquese! **Echemos un vistazo a Esto y vean si pueden verse reflejados en algún personaje bíblico.** Vean lo que ellos hicieron, en determinadas circunstancias, y vean lo que estamos haciendo ahora. Ahora me pueden decir lo que ven, vean lo que son actualmente como Cristianos.

Ahora usted puede juzgar. **No juzgar a otros, sino a ustedes mismos**, ven (*I Cor 11:31*). Nadie está juzgándote. Yo no estoy pasando juicio. Sino que estamos reflejándonos, ven cómo somos reflejados en algunos personajes de la Biblia, tal y como los conocemos, **vean cuál es su personaje en este momento presente. Ahora fíjense, la Palabra crea un personaje**, nosotros sabemos eso, ahora miremos en Su espejo e identifiquémonos con algún personaje en la Biblia. [5]

Y lo mismo es al ser un verdadero Cristiano. Uno tiene que estar identificado con todo.

Yo prediqué con Moisés y estuve con Noé y advertí al pueblo del juicio venidero, para ser un verdadero Cristiano.

Yo estuve con Moisés allá frente a la zarza ardiente; yo vi la Columna de Fuego; yo vi Su gloria. Yo estuve con Moisés allá en el desierto. Para ser un Cristiano **yo tengo que estar identificado con todo lo que Dios era, para ser un Cristiano.** Yo vi Su gloria; yo escuché Su voz. No trate Ud. de explicarlo de otra forma porque yo allí estuve. Yo sé de qué estoy hablando. Yo vi lo que sucedió. ¡Sí, señor! [7]

Dios está en el hombre. Y **Él mismo se está identificando hoy en Su Iglesia. En el Cristiano nacido de nuevo, Dios mismo se identifica**, que Él permanece Dios. Y **el mundo exterior sólo conocerá a Dios, mientras ellos ven a Dios en Uds. y en mí**. Esa es de la única manera que ellos conocerán a Dios, cuando nosotros seamos cartas escritas, cartas de la Escritura, seamos leídas por todos los hombres (2 Co. 3:2-3). Y **la vida que vivimos refleja lo que está en el interior de nosotros. Un hombre es identificado por las obras que él hace**. Así que nuestras obras deberían de ser buenas, ¿ven?, siempre buenas, porque estamos representando a nuestro Señor Jesucristo. [8]

Y hoy **Él está entre nosotros, en la persona del Espíritu Santo, manifestándose Él mismo más y más, entrando en Su Iglesia, Él mismo dándose a conocer; porque, Él, y la Novia y el Novio serán el mismo, Él mismo dándose a conocer; y un día Uds. verán que Aquel que han sentido en su corazón, y ven Su identificación, llegará a personalizarse ante Uds., entonces Uds. y Él son Uno**.

Uds. se han unido por la Palabra. Y la Palabra, era en el principio, regresará al principio, lo cual es Dios. “Y en aquel día vosotros conoceréis que Yo estoy en el Padre, el Padre en Mí; Yo en vosotros, y vosotros en Mí.” (Juan 14:20). ¡Aleluya! Hemos llegado. ¡Aleluya! **Estoy tan contento de verlo a Él personificándose Él mismo entre nosotros, y ver lo que Él prometió por la Palabra**; no la emoción de alguien, cantando, y saltando, y danzando. Pero por Su Palabra, amén, **Él mismo se está dando a conocer**. [9]

Y aquí estamos, la Edad de Laodicea, la Edad Sodomita, y aquí estamos. El ministerio ha llegado a través de todos los ángulos de la Palabra. Y **yo creo que todo el misterio de Dios, ya ha sido anunciado. Ahora es la identificación de Cristo en medio de Su pueblo, Dios obrando en carne humana** (II Juan 7). [10]

Referencias:

[1] “Fe Perfecta” (63-0825E), par. 64-70, 74-79, 93-94, 97-98, 101-102

[2] “La Señal” (63-1128E), par. 26, 47-63

[3] “Señal” (63-0901M), par. 67-71

[4] “Preguntas y Respuestas” (64-0823E), COD par. 212, P-No. 318

[5] “Identificación” (64-0216), par. 27, 91-92

[6] “Preguntas y Respuestas” (64-0830M), COD pg. 1104, par. 197

[7] “El Poderoso Dios Develado Ante Nosotros” (64-0629), par. 189-191

[8] “Shalom” (64-0112), par. 9

[9] “Tratando De Hacer A Dios Un Servicio Sin Ser La Voluntad De Dios” (65-0718M), par. 174

[10] “Jesucristo El Mismo Ayer, Hoy y Siempre” (63-0627), par. 247

“Bloque Espiritual” – Boletín de la Palabra Revelada de esta hora, es presentado a Ud. por: Gerd Rodewald, Friedenstr. 69, D-75328 Schömburg, Alemania
www.biblebelievers.de, Fax: (+49) 72 35 33 06
Publicado por “Publicaciones Palabra Hablada” del Perú, América del Sur

“...viene uno con un Mensaje que cuadra perfectamente con la Biblia, y una obra rápida dará la vuelta a la tierra. Las simientes saldrán en los periódicos, en material de lectura, hasta que cada Simiente predestinada de Dios lo haya escuchado.” [Hno. Branham en C.O.D., 62-0527, pág. 179]